

CHILE

CARRERA PRESIDENCIAL: LOS CANDIDATOS SE DISPUTAN LA POPULARIDAD DE BACHELET

La Presidenta Michelle Bachelet ha registrado durante este año un alza sostenida en la adhesión de los chilenos y chilenas y culminará su mandato, si continúa así, con el mayor porcentaje de adhesión presidencial en cuatro décadas. Según los últimos sondeos, alcanza ya un 73% de respaldo. Tanto es así, que los candidatos presidenciales extraconcertacionistas tratan de “asimilarse” a la imagen de la Mandataria y hacen ingentes esfuerzos por tratar de convencer al electorado de que son los continuadores de su programa de protección social.

De otra forma, no se entiende que el abanderado de la derecha, Sebastián Piñera, prometiera otorgar el derecho al voto a los chilenos residentes en el extranjero, recogiendo así un antiguo anhelo del mundo progresista y, en especial, de la propia Bachelet. Ello, pese a que la UDI (Unión Demócrata Independiente) ya votó en contra de la inscripción automática y el voto voluntario. La propia Mandataria habló de “oportunisto político”, aludiendo a la oferta piñerista de entregar un bono en marzo si llega a La Moneda.

El mismo candidato concertacionista, Eduardo Frei, ha insistido desde hace tiempo en la continuidad con las políticas de la Mandataria. Así durante la presentación de su programa electoral el abanderado de la Concertación enfatizó los logros alcanzados por el Gobierno de Bachelet y puso de manifiesto su voluntad de continuar y perfeccionar la obra de la Mandataria, no de “desalojarla”. Con ello, Frei hizo un guiño a la ya famosa teoría que esgrimió el senador de RN (Renovación Nacional) Andrés Allamand en su libro publicado en 2007, “El desalojo”, donde hacía un extenso análisis de las crisis que a su juicio atravesó la Administración Bachelet y que fundamentaba la necesidad de un cambio. Allamand pretendía que el texto se convirtiera en una carta de navegación de la Alianza para impedir un quinto gobierno de la Concertación. Pero la fuerza de los hechos dejó la teoría de Allamand sólo en eso y ahora, incluso desde las filas de la derecha, se alaban las políticas sociales de la Mandataria.

El candidato de la Alianza, Sebastian Piñera declaró ante el Servicio Electoral, hasta donde acudió para formalizar la inscripción de su opción presidencial, su compromiso “de alma y corazón” con los pobres y la clase media. En declaraciones a Radio ADN, el senador de UDI (Unión Demócrata Independiente) Andrés Chadwick consideró “lógico” que el abanderado aliancista destaque la política social de Bachelet -contra quien el candidato de la Alianza perdió la batalla electoral el 2005-, aunque descartó que esté intentando “colgarse” de su popularidad.

Por su parte, el diputado Marco Enríquez-Ominami, que en su campaña previa había apostado por un cambio “a secas”, no se quedó atrás y defendió también un mensaje continuista, afirmando que con su opción presidencial “sigue el cambio de Bachelet”.

Sólo la carta presidencial de la izquierda extraparlamentaria, encabezada por el ex ministro Jorge Arrate, se ha apartado de un bacheletismo que a estas alturas parece contagioso, para poner el acento en diferenciarse del resto y levantarse como “alternativa a tres candidatos liberales”, enfatizando la necesidad de convocar a una asamblea constituyente que con la participación de todos los sectores reforme la Constitución de 1980.

Frei : Protección a la clase media

- Reforzamiento del rol del Estado frente al mercado.
- Fortalecimiento de la educación pública en todos sus niveles. Carrera Profesional Docente, ordenadores portátiles a todos los docentes, aumento gradual de la subvención escolar, mecanismos de preferencia para ingreso de estudiantes de origen popular a la enseñanza superior.
- Impulso para una “economía verde”, ahorro energético y energías renovables. Subsidios para cambio de refrigeradores, mejoramiento del aislamiento de viviendas de hasta 2.000 UF, instalación de colectores solares para hogares y calefacción limpia en el sur.
- Expansión de la protección social a la clase media: seguro estatal de escolaridad y estipendio para educación superior; seguro estatal de dividendos hipotecarios para viviendas de hasta 2.000 UF; eliminación progresiva del 7% de salud para jubilados; aumento progresivo del permiso postnatal.
- Creación de empleos de calidad. Nuevo Código Laboral, reforzamiento de la sindicalización y ampliación de negociación colectiva.
- Comisión para proponer nueva Constitución Política que reemplace a la de 1980 y profundice la democracia, con participación de fuerzas políticas, sociales y expertos.

Piñera: Énfasis en el crecimiento económico

Aunque Piñera aún no ha presentado su programa de gobierno, que prepara el Grupo Tantauco, y sólo ha hecho algunos anuncios aislados como un bono para la población de menos recursos en marzo, ya esbozó las líneas centrales de su plan ante el sector privado, comprometiéndose a:

- Un crecimiento del 6% durante los cuatro años de gobierno, ocupando la “capacidad ociosa” del país y aumentando la productividad;
- Reorganizar los subsidios estatales y establecer un ingreso ético familiar;
- Flexibilizar el mercado laboral, para que trabajadores y empleadores puedan negociar aspectos que hoy no están permitidos como la jornada laboral;
- Modernizar el Estado, reordenando su rol;
- Mantener un gasto público más eficiente;
- Crear un millón de empleos en cuatro años;
- Mejorar calidad de educación y salud;
- Mantener la actual regla fiscal con superávit de 0%.

Enríquez-Ominami: Entre liberal y progresista

El diputado aún no ha diseñado completamente su programa y, de acuerdo al perfil transversal que pretende cultivar entre sus partidarios, oscila entre propuestas liberales, especialmente en el ámbito económico-laboral, como el anuncio de que estaba dispuesto a abrir el 5% de Codelco al sector privado, y otras progresistas como que todas las mujeres de más de 40 años tengan derecho a mamografía. También se declara continuador del “cambio de Bachelet” y pide reforma al sistema político.

Como no está tan claro el asunto, aunque por su extracción concertacionista Marco Enríquez-Ominami es más cercano a las políticas sociales de la Mandataria, el propio padre del candidato, el senador Carlos Ominami, le advirtió que debe hacer precisiones programáticas. El requerimiento se inscribe, según Ominami, en la necesidad de dar señales de gobernabilidad, sobre todo considerando que ya hay un candidato concertacionista con programa concreto y teniendo a la vista una encuesta CEP que dice que sólo un 29% piensa que el diputado está preparado para gobernar.

Arrate: Reforma constitucional y modelo alternativo

Asamblea constituyente para elaborar una nueva Constitución Política: término del principio de subsidiariedad del Estado, sistema electoral proporcional, representación de los pueblos indígenas, sufragio de los chilenos en el exterior, derecho de dirigentes sindicales a ser candidatos al Parlamento, elección de consejeros regionales e intendentes.

- Modelo socioeconómico alternativo al sistema neoliberal.
- Plan de empleo y cambio de legislación laboral. Eliminar la subcontratación.
- Reforma tributaria progresiva y aumento de tasa impositiva a las empresas.
- Renacionalización de la gran minería del cobre y nacionalización del agua.
- Cambios “profundos” en el sistema provisional y pensión mínima con financiamiento estatal.
- Terminar con la educación municipalizada y traspaso de los colegios al Ministerio de Educación.
- Derogación de la Ley de Amnistía de 1978.